

¡FELICES VA

Llegadas estas calendas estivales, el deseo del hombre, ajetreado con el diario trajinar del trabajo, del tráfico, de las aglomeraciones, se convierte en obsesión por ponerse en contacto con la naturaleza. Tanto la playa como el campo invitan seductoramente; el segundo con el frescor de su verde, el aroma de sus flores, el silencio de su tranquilo discurrir; la playa, con la suavidad de sus arenosas alfombras, el refrescante azul del mar y el alegre brillar del sol.

Para uno y otro caso se está imponiendo el camping o caravaning que permiten elegir el lugar apropiado en una mayor intimidad con la naturaleza.

El origen del camping, como concepto que no como palabra, es muy remoto. En la protohistoria, el hombre, en cuanto se decidió a abandonar la

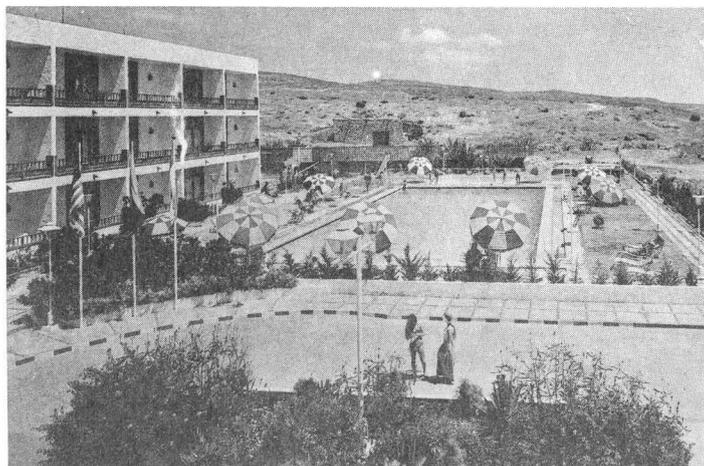
caverna protectora, se guarecía en tiendas de pieles con armazones de ramas de árboles. Estas tiendas eran transportadas cada vez que había que trasladarse de un punto a otro al objeto de conseguir la necesaria caza o situarse en lugares bien provistos de agua. La tienda de campaña actual es la misma, aunque, lógicamente, mucho más perfeccionada. Tienda que siempre ha sido común a todas las civilizaciones ya que la encontramos lo mismo en las estepas asiáticas que las americanas praderas; y, en todas partes, adoptando una forma semejante, con elementos similares y muy ligeras variantes. Aun hoy día, muchas tribus nómadas usan la tienda como lugar de residencia y domicilio habitual.

El carácter deportivo que tiene el acampar en la actualidad,

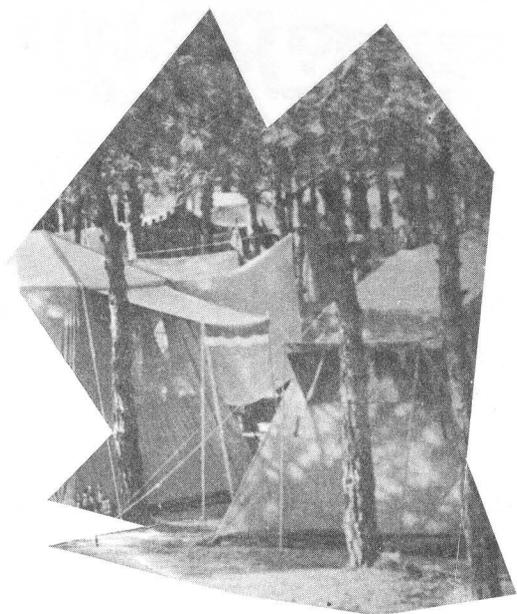
tampoco es cosa reciente. Cada primavera, los antiguos faraones egipcios salían de sus palacios suntuosos, trasladándose a unas enormes tiendas de tela erigidas por los esclavos en terrenos apropiados para la caza. Llevaban allí los soberanos una vida más sencilla, más en contacto con la naturaleza, lo mismo que haría cualquier deportista en esta disciplina.

Posteriormente, el camping de vacaciones nunca dejó de utilizarse tanto en Oriente como en Occidente. En algunos frescos y grabados se pueden observar campamentos organizados, no muy distintos a los que hoy existen en todo el mundo, en los que reyes y notables de muchos países se reunían para dedicarse a la caza.

Si bien el campismo fue un tanto relegado en los siglos XVIII y XIX, sin embargo,



VACACIONES!



desde hace unos veinte años sobre todo, ha crecido tanto que es casi imposible facilitar datos estadísticos. En Francia existen unos nueve millones de campistas, unos siete millones en Alemania y en Inglaterra y unos cuatro en Holanda.

En nuestras islas hay muchos lugares donde poder practicar el camping. Sin embargo, el ser un emporio turístico, lo reducido de las distancias y de las extensiones, hacen no tan sencilla la práctica de esta forma de llevar a cabo las vacaciones, fuera de los lugares destinados a ello.

Dentro de las distintas variedades de hoteles que ofrece Promociones Turísticas Canarias, S. A. (PROTUCASA) hay uno que destaca por reunir en sí tales características que le convierten en un resumen de todo lo deseable en unas

vacaciones como las que comentamos. Nos referimos al Hotel Maxorata, en Fuerteventura.

Ya la propia arquitectura del hotel se adapta al paraje que lo entorna. Un paraje delicioso, en medio de un pequeño oasis de palmeras que dan el nombre a la playa de Tarajalejo, allí cercana.

La belleza del paisaje, la calma que lo llena, la estrecha armonía con la naturaleza hacen que este hotel le facilite la tarea de localizar el lugar idóneo donde descansar. La playa se encuentra a pocos metros y dentro del recinto hotelero hay piscinas donde disfrutar del azulado y transparente frescor de las aguas. Por otra parte, los deportes típicos del camping también pueden practicarse ya que la pesca y la caza son excelentes

en esta deliciosa isla de nuestro archipiélago.

Las excursiones tampoco son problema, ya que, partiendo del hotel, se pueden recorrer diferentes rutas en el día, encontrando al regreso todas las comodidades que la vida moderna le ofrece y en la medida que lo desee: música ambiental, teléfono, televisión, salones sociales, etc.

Si prefiere no moverse del hotel, encontrará en el mismo cancha de tenis, campo de mini-golf, etc. que le proporcionarán el ejercicio al aire libre que tanto anhela.

PROTUCASA le brinda, con su Hotel Maxorata, un modo de llevar a cabo esa vida en íntima unión con la naturaleza que desea y que, dadas las especiales características de las islas, no son tan factibles en camping o caravaning.

